

«MUERTES INESPERADAS»

DE ALFONSO LARRAHONA

Por: JAIME GONZALEZ COLVILLE

El aire del verano nos ha traído hasta nuestro rincón campesino el último libro de Alfonso Larrahona: «Muertes Inesperadas», impreso en Valparaíso en 1977; el autor ha escogido el viejo y noble odre del soneto para vaciar su mensaje lírico. Quizás, parodiando a García Lorca, debamos decir que Larrahona «está más cerca de la muerte...», porque en él laten profundas reflexiones sobre la vida y eso significa tener la muerte presente; las reminiscencias de Manrique, por ejemplo, nos hablan cuando él evoca «la cuna, la casa, la mano» que ya no son y que nos sugiere la frase —la hermosa frase— de Guillén de Castro: «¡Ha tiem po ingrato ¿Qué has hecho?».

Digamos que Alfonso Larrahona nos parece un gran poeta; agreguemos que es un hombre activísimo; en nuestro archivo se acumulan recortes de diversos diarios que comentan su quehacer; es un peregrino-poeta, que va «con su atado de viejos pergaminos», absorto en la voz de su «yo interior»; una fotografía que conservamos nos lo muestra delgado, con rostro ascético, de frente amplia y contemplando un libro que sostiene con manos delgadas; toda una estampa de poeta que permite percibir al buscador del verbo que pugna por expresarse dentro de él.

De «Muertes Inesperadas» nos impresiona la presencia de Cristo; no habíamos leído mejores evocaciones del Gran Nazareno; un acierto es «La Cena», que recoge el dolor del ya desencantado Jesús, sentado entre trece camensales «De los trece uno era el puñal de condena, el del beso mentido...».

«En este juego de rimar persisto, en esta magia plena de milagro...» dice Larrahona; aquí queremos hacer notar algo: el tema bíblico es el favorito de los grandes poetas; la poesía, sin dudas, es un «sacrificio» (sacro: sagrado; ficio, facere: hacer), además, siempre la Biblia me ha parecido con cadencia de poema en su estilo («en verdad os digo/ que un día estaréis/ conmigo en el paraíso») y Larrahona da fe por primera vez de esta verdad secular, cuando dice «Iré con esta cruz. Su dulce peso he de portar por todos los caminos».

Al lector de profunda sensibilidad, Alfonso Larrahona le otorgará un momento de hondas reflexiones; su libro tiene sello universal y no envejecerá; por el contrario, al correr del tiempo, será luz de humanismo que ilumine con limpios reflejos las miserias del materialismo y así con-

Muertes inesperadas" de Alfonso Larrahona [artículo] Jaime González Colville.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Colville, Jaime, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muertes inesperadas" de Alfonso Larrahona [artículo] Jaime González Colville.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile